

# CINE

## Sam, el perdedor o el ángel exterminado

En los últimos años, el cine de Hollywood, pasada la euforia de la producción «independiente», que resultó no serlo tanto, y el efímero auge de la «escuela de Nueva York», muerta en embrión si se exceptúa el «underground», ha tendido, en su mejor vertiente, a consentir, dentro de la integración a las grandes productoras y el planteamiento industrial a gran escala, un margen de libertad que hace posible que, dentro de estas premisas, los realizadores con posibilidades y deseos de expresarse personalmente logren —aunque no siempre— sus propósitos. Sam Peckinpah, «perdedor» una vez de cada dos y autor, hasta hoy, de films sobre los «perdedores», sabe algo de esto. En efecto, de los cuatro films que ha realizado —el quinto, recién terminado, es aún una incógnita— reniega abiertamente de dos, el primero y el tercero, mientras que está satisfecho de los otros dos.

«The deadly companions», su primera obra, inédita en España, parece que le fue impuesta, y desde luego no está satisfecho del resultado; «Mayor Dundee» fue manipulado por los productores, sufriendo cuarenta minutos de cortes y añadiéndosele un final «feliz» que anulaba su sentido, pese a los esfuerzos del protagonista, Charlton Heston, por que el film no se saliera de las manos de Peckinpah, esfuerzos que llegaron al punto de renunciar Heston a la totalidad de su salario, presumiblemente muy elevado, para que fuera Peckinpah quien terminara el film. A estos descabros hay que añadir los cometidos sobre los guiones de Peckinpah realizados por otros realizadores —«Gloriosos camaradas», de Laven; «Villa cabalga», de Kulik— y el hecho de que el director fuera despedido a la semana de rodaje de «El rey del juego», terminado por Jewison, lo que explica que, pese a todo, a este generalmente menos mediocre realizador, en

esta ocasión, le sonara la flauta, y no por casualidad...

Pero no todo han de ser lamentaciones en lo que se refiere a Peckinpah. Este descendiente, por parte materna, de pieles rojas es, por el momento, autor completo de dos excepcionales «westerns», en los que, a la vez que juega el juego del género, lo hace explotar desde el interior. Me refiero, naturalmente, a «Duelo en la alta sierra» y el recientemente estrenado «Grupo salvaje». Su trayectoria es completamente diferente de los en su día tan cacareados y hoy totalmente inválidos «westerns pensantes», de los que sería ejemplo máximo «Solo ante el peligro». Peckinpah no intenta, para hacer pasar sus ideas a través del «western», hacer uno que no lo parezca. Por el contrario, utilizando todos los grandes temas, ya que no las convenciones, del género, hace un «western» en el que todo es riguroso, desde el punto de vista histórico tanto como desde el estético, y en el que, además, en segundo grado, se lleva a cabo una reflexión sobre preocupaciones más actuales, como son, en el caso de



«Grupo salvaje», las que giran en torno a la mala conciencia americana y a la intervención en la guerra de Vietnam.

Poeta de los «perdedores», Sam Peckinpah lo es en el sentido de que, no sólo en sus films terminados por él, sino en los que han pasado por otras manos, su filosofía es la de la inutilidad de la busca y la persecución en un mundo de violencia, mientras las coordenadas que rigen a este mundo no varíen. Si esto estaba claro en «Duelo...» y me-

nos claro en «Mayor...» —donde la captura del indio estaba añadida contra la voluntad del realizador—, resulta meridiano en «Grupo...», «grupo» que, por otra parte, no se nos dice nunca si es el de los perseguidores o el de los perseguidos —de hecho lo son los dos—, en un afán de ambigüedad no alienadora, sino clarificadora, que comienza con la presentación de los personajes en las secuencias de apertura, que no nos indicarán quiénes son los «buenos» y los «malos» hasta que la violencia estalle brutalmente.

Film violento donde los haya —las batallas del principio y del final puede decirse que no tienen precedentes—, «Grupo salvaje» no es, en ningún momento, un alegato a favor de la violencia, sino la prueba por el absurdo de su inutilidad. No hay más que comparar el film de Peckinpah con los de Sergio Leone para darse cuenta de la evidencia. Tanto el grupo encabezado por Holden como el que dirige Ryan está abocado a seguir por el camino que recorre, no en función del servicio a una causa considerada acertada o erróneamente justa, ni siquiera del atractivo del dinero, sino del temor a la cárcel o, en último término, a la muerte, a una muerte que, al final, resultará ser la única solución, desde el momento en que se asume como tal. Muerte o revolución es, en definitiva, la única solución que se ofrece a los componentes del grupo, de los grupos. Y si Ryan, cansado, habiendo burlado a la muerte por pura carambola, elegirá la última de las dos premisas, para Holden habrá sido demasiado tarde. En este sentido, «Grupo salvaje» es, a última hora, un film revolucionario.

Por otra parte, no se ocultan en ningún momento las simpatías de Peckinpah por los revolucionarios mejicanos, ni, evidentemente, su odio hacia los hombres de Huerta, instrumentos de la represión y esbirros de los dominadores extranjeros. Los americanos, desde uno u otro bando, desde el de Ryan o desde el de Holden, son, en cualquier caso, los mantenedores de un orden injusto, los alentadores de un desorden que favorece la instauración de aquél. Ángel, y con él el pueblo al que representa, serán, con un simbolismo claro que empieza por el nombre del personaje, las víctimas más inmediatas de una exterminación que no es gratuita, sino que tiene su razón de ser. ■ CESAR SANTOS FONTENLA.

## triumfo RECOMIENDA

### CINE

### Madrid

CEREMONIA SECRETA, de Losey (Luchana, Torre de Madrid). DESERTO ROSSO, de Antonioni (Gayarre). GRUPO SALVAJE, de Sam Peckinpah (Avenida). EL MANANTIAL DE LA DONCELLA, de Bergman (Falla). PRIMA DELLA RIVOLUZIONE, de Bertolucci (Galileo).

Dos films de Chaplin: EL CIRCO (Rex) y LA CONDESA DE HONG-KONG (San Carlos). Dos films de Polanski: CUL-DE-SAC (Orsa) y LA SEMILLA DEL DIABLO (Texas). Dos films de John Boorman: A QUEMARROPA (Riviera) e INFIERNO EN EL PACIFICO (Fuencarral). AL FINAL DE LA ESCAPADA, de Godard (Pozuelo). BONNIE & CLYDE (Príncipe Pio). CIEN RIFLES, de Tom Gries (San Carlos). CORREDOR SIN RETORNO, de Fuller (Lavapiés). ESPOSA INGENUA, de Jean-Paul Rappeneau (Cristal). HARPER, INVESTIGADOR PRIVADO, de Jack Smight (San Rafael). LE JOURNAL D'UNE FEMME DE CHAMBRE, de Buñuel (Pez). YA ERES UN GRAN CHICO, de Francis Ford Coppola (Luz).

### Barcelona

CEREMONIA SECRETA, de Losey (Montecarlo). OS FUZIS, de Rui Guerra (Alexis). EL HOMBRE DEL CRANEO RAPADO, de Delvaux (Alexis). LE JOURNAL D'UNE FEMME DE CHAMBRE, de Buñuel (Regina). PEEPING TOM, de Michael Powell (Arcadia). LA VIEILLE DAME INDIGNE, de René Allio (Publi Cinema). YELLOW SUBMARINE, de George Dunning (Balmes).

CODIGO DEL HAMPA, de Don Siegel (Hora). EL INFIERNO DEL ODI, de Kurosawa (Barcino, Céntrica). LORD JIM, de Brooks (Atlántida). PLANETA PROHIBIDO, de Fred M. Wilcox (Rossal). RACHEL, RACHEL, de Newman (Emporio). ROMEO Y JULIETA, de Zeffirelli (Oriente).

### TEATRO

### Madrid

La recomendación se hace atendiendo a diversos valores culturales y no necesariamente en razón de la calidad teatral del espectáculo.

LAS CRIADAS, de Jean Genet. Director: Victor García. Con Nuria Espert, Julieta Serrano y Mayrata O'Wisiedo (Figaro). EL TARTUFO, de Molière. Director: Adolfo Marsillach. Con A. Marsillach, José María Prada, Tere del Río, Carmen de la Maza, etcétera (Comedia). ROSAS ROJAS PARA MI, de Sean O'Casey. Director: José M. Morera. Con María Luisa Merlo, Carlos Larrañaga, Luis Peña, etcétera (Beatriz).

### Barcelona

EL KNACK, de Ann Jellicoe, traducido por Terenci Moix. Con Rosa María Sardá y Enrique Arredondo (Windsor).

### ARTE

### Madrid

GALERIA JUANA MORDO: Antonio Suárez (pintura). GALERIA SEIQUER: Angel Orcajo (dibujos). GALERIA DA VINCI: Agustín Pérez Bellas (dibujos). GALERIA BIOSCA: Mercedes Riubal (pintura).

### Barcelona

COLEGIO DE ARQUITECTOS: Design Investigacions Gràfiques.

SALA GASPAR: Colectiva Picasso, Miró, Tapiés...

### LIBROS

CONVERSACION EN LA CATEDRAL, de Mario Vargas Llosa. Seix Barral.

CAMPO DE MORO, de Max Aub. Ediciones Andorra. LOS EJERCITOS DE LA NOCHE, de Norman Mailer. Grijalbo. MANIFIESTO SUBNORMAL, de Manuel Vázquez Montalbán. Kairos.

EL DIA EN QUE VA A MORIR MARILYN, de Terenci Moix. Taber.

IDEOLOGIA Y LENGUAJE CINEMATOGRAFICO, de Pasolini, Bartnes, U. Eco, Galvano Della Volpe y otros. Comunicación I. IRONIAS DE LA HISTORIA, de Isaac Deutscher. Península. ESTRUCTURA ECONOMICA, TEORIA BASICA Y ESTRUCTURA MUNDIAL, de Sampedro y Cortina. Ariel.

EMIGRACION Y SOCIEDAD EN LA TIERRA DE CAMPOS, de Víctor Pérez Díaz. Estudios del Instituto de Desarrollo Económico.